

PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN Y DISTINCIÓN EN ESCUELAS DEL CONURBANO BONAERENSE

Andrea Verónica Pérez
Universidad Nacional de Quilmes (Argentina)
aperez@unq.edu.ar

Resumen

El artículo expone algunos resultados de una investigación cuyo objetivo era conocer las particularidades que adoptan en la actualidad los vínculos entre las escuelas del conurbano bonaerense (a través de las voces de docentes, directivos e integrantes de Equipos de Orientación Escolar) y las familias de origen boliviano (a través de las voces de niños y adolescentes en edad escolar, y sus padres). Concretamente, este trabajo se centrará sólo en uno de los ejes de indagación que orientaron el trabajo de campo, y es el que aborda las imágenes construidas por los distintos actores entrevistados respecto de los otros, y algunas implicancias que dichas imágenes reflejan en términos sociales en general, y pedagógicos en particular.

Palabras clave: familia – escuela – inmigrantes – diferencia.

Presentación

El presente artículo expone parte de un trabajo de investigación más amplio desarrollado en el marco de mi tesis de Maestría denominada “Familias de origen boliviano y educación escolar en el conurbano bonaerense: el alumno en la encrucijada”.

Considerando, de acuerdo con Feldsberg (1), que las imágenes en torno de los inmigrantes bolivianos tienen estrecha vinculación con las imágenes que de sus hijos se generan en el marco del sistema escolar, y considerando además, que las instituciones escolares tienden a naturalizar y ‘ocultar’ –en términos de Sinisi- la discriminación y el etnocentrismo “(haciendo) creer que el problema existe, pero ‘afuera” (2), en la mencionada investigación me propuse conocer las particularidades que adoptan en la actualidad los vínculos entre las escuelas del conurbano bonaerense y las familias de origen boliviano (en adelante FOB), a partir de la indagación de situaciones, valoraciones, estrategias y expectativas descritas por cada uno de los actores detallados a continuación.

Durante el trabajo de campo realicé entrevistas en profundidad a tres grupos: en primer lugar, adultos de origen boliviano cuyos hijos estuvieran asistiendo a alguna institución escolar de Berazategui o Quilmes (en adelante ‘padres’); en segundo lugar, algunos de los hijos de esos adultos (en adelante ‘alumnos’); finalmente, a directivos, docentes e integrantes de Equipos de Orientación Escolar (en adelante, ‘referentes institucionales’).

Dado que uno de los ejes de indagación fue conocer las ‘imágenes’ construidas por los sujetos entrevistados en relación con los demás grupos que conformaban la muestra, a continuación expondré y reflexionaré en torno de algunos relatos realizados por los entrevistados respecto de este tema. Se presentarán algunos fragmentos de entrevistas a modo de ilustración, por lo que, a fin de mantener el anonimato, se hará referencia a los consultados mediante un número de identificación del entrevistado (“E+N^o”) y una leyenda con algunos datos personales para facilitar cierta contextualización de lo que se indica en cada caso.

Los otros, los bolivianos; los otros, los argentinos

Cuando se le consultó a los padres cómo creían que eran considerados los ciudadanos oriundos de Bolivia por los argentinos ‘nativos’, destacaron, por un lado, la importancia que adquiere ‘el trabajo’ en la identificación de las imágenes en relación con la figura del boliviano: en algunos casos, como lo ilustra la E1, se enfatiza la percepción negativa que los argentinos tienen respecto de los bolivianos porque suponen que vienen a quitar trabajo a los argentinos y porque, además, se llevan el dinero a Bolivia. Esto recuerda el trabajo de Caggiano en tanto un valor considerado positivo –una virtud que ‘los caracterizaría’ (“los bolivianos son trabajadores”)-, queda asociado a un rasgo considerado negativo: “...el hecho de ‘ser muy (acaso demasiado) trabajadores’ se asocia de manera casi ineludible a algo que es presentado como su consecuencia: ‘los bolivianos quitan el trabajo a los argentinos’ (...) La competencia se describe como injusta, en tanto los bolivianos ‘aceptan trabajar por muy poco dinero’, o en tanto no cumplen con las obligaciones y cargas impositivas” (3).

-Mirá, te digo la gente argentina lo ve como más trabajador al boliviano. Son más trabajadores que los argentinos. (...) Sí, aquel boliviano tiene, pero labura. Un verdulero vende verdura en la feria, pero tiene. Andá a ver su casa. Andá a ver tiene su camioneta, tiene su coche, tiene... es porque labura (E10: Padre/41 años/40 años de residencia en Argentina/primario

completo).

En línea con lo anterior, en la mayor parte de las respuestas referidas a este punto, se caracteriza a la figura del boliviano por los valores que suelen tener en términos de educación y respeto por las normas. Esto puede asociarse al alto porcentaje de inmigrantes provenientes de Bolivia con estudios primarios completos y secundarios incompletos o completos, tal como indican algunos datos estadísticos de la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales realizada por el INDEC (4). A partir de esos datos se advierte que históricamente ha sido muy baja la cantidad de inmigrantes de ese origen que ha ingresado al país con estudios terciarios y universitarios (los períodos considerados son: 'hasta 1969'; '1970-1979'; '1980-1989'; '1990-2003') pero también se observa que en los últimos períodos ha ingresado al país una mayor cantidad de inmigrantes con niveles educativos más altos que en épocas anteriores: la cantidad de sujetos incluidos en la categoría 'sin instrucción o con primaria incompleta' decreció notablemente de un 43% representado en el período 'hasta 1969', a un 17% representado en el período 1990-2003; la categoría 'secundario completo y terciario o universitario incompleto' pasó de conformar el 12% del total en el primer período, al 27% del total en el último período; la categoría 'primario completo y secundario incompleto' pasó de conformar el 41% del total en el primer período, al 53% del total en el último período.

También son interesantes los datos de uno de los informes consultados respecto de los potenciales emigrantes bolivianos, en el que se afirma que de la población total que manifiesta intenciones de migrar hacia el exterior de Bolivia el 21% proviene de ocupaciones de artesanos, el 17% de agricultores y el 9% de técnicos, y que "los migrantes potenciales no son precisamente los más pobres o vulnerables, están representados principalmente por el estrato educacional medio (64%) y por los grupos más jóvenes de la población..." (5).

Retomando las imágenes construidas por los entrevistados, cabe destacar la frecuente diferenciación realizada con respecto a la figura del argentino –considerado el 'otro'–, a partir de la cual se produce una suerte de 'metástasis' por la que no sólo se multiplica su imagen, sino también las caracterizaciones que de ella se generan en términos peyorativos: por ejemplo, para algunos entrevistados no es lo mismo el argentino que vive en la villa que cualquier otro argentino.

Esta multiplicación de 'otros' va acompañada, en el mismo proceso, por una fragmentación de los sectores más pobres de la sociedad, contribuyendo a generar actos de discriminación mutua entre sujetos que cotidianamente comparten los mismos espacios urbanos y los mismos servicios públicos. Entre las respuestas de los alumnos (a quienes se les hizo la misma pregunta) se destaca la siguiente:

- Los argentinos a los bolivianos, no los ven muy bien... creo. (...) Estos amigos de mi hermano que te digo vienen de la villa. Son muy discriminadores (E15: Hija de E7/17 años/17 años de residencia en Argentina).

También hay quien hace referencia a un rasgo que será mencionado por algunos referentes institucionales, vinculado a la higiene, ya que uno de los prejuicios más habituales en relación con los habitantes de origen boliviano tiene que ver con cierto 'olor' o con la falta de higiene. La anécdota expresada por la E8 es, en ese sentido, contundente:

- Cuando yo llegué acá, me acuerdo... la primera vez que fui a trabajar... Me dicen "en Bolivia ¿conocen el jabón para bañarse?" La quise matar. Era abogada... la tipa era abogada... mal...no tenía su cultura... Un poquito ubicate... (E8: Madre/41 años/20 años de residencia en Argentina/universitario incompleto).

Cuando los referentes institucionales fueron consultados respecto de qué imágenes solían ser asociadas a la figura del boliviano, algunos enfatizaron también la idea de trabajo como valor muy característico de las personas oriundas de Bolivia, y además, en ciertos casos, contrapusieron esa imagen que algunos llaman 'cultura del trabajo' con la 'cultura de los planes' que estarían promoviendo las políticas asistenciales (con mayor influencia a partir de los años 90) en los sectores más pobres de la población argentina –esta contraposición será también enfatizada por algunos padres–.

-...en cuanto el argentino no tenga un trabajo va a seguir pensando que el boliviano le saca el trabajo, lo que uno no se pregunta es si al argentino le gusta trabajar, viste (...) mucho de la cultura del trabajo es difícil impartir desde la escuela y eso es una responsabilidad de la familia. (...) Acá tenemos muchos chicos que cuando les preguntás "¿de qué trabaja tu papá?", "piquetero, es su trabajo". A mí me ha pasado cuando estaba en tercer ciclo de venir las madres que 11:30 venían a retirar a su hijo, ¿Para qué? "Ay, porque tiene que ir a la marcha". "Ay, pero me sacan el plan" (E19: Vicedirectora/56 años/27 años de antigüedad en Sistema Educativo).

- Ellos (los integrantes de FOB) tienen la idea de progresar (...) no se quedan ahí, yo creo que acá la gente está muy estancada, está con la cuestión que le den, le den, le den, ¿viste? (...) Ellos no, ellos quieren salir por su propio esfuerzo... (E26: Maestra/36 años/18 años de antigüedad en Sistema Educativo).

En ese sentido, cabe mencionar brevemente el impacto que tienen estos programas o 'políticas focalizadas' mucho más allá de la concepción de trabajo o 'cultura del trabajo' que se encuentre en juego, en la medida en que si bien pueden ser relativamente útiles en tanto que logran satisfacer algunas necesidades de carácter urgente, suelen promover la continuidad de elementos que,

en vez de modificar las desigualdades que afectan a los sujetos, tienden a naturalizarlas y hacerlas cada vez más vigentes y encubiertas.

Existen estudios que han abordado este tema poniendo en evidencia el alto impacto que tienen estas políticas en la producción de un determinado tipo de subjetividad, que, acorde a los actuales procesos de fragmentación social (6), contribuyen a legitimar la existencia de diferentes 'niveles de ciudadanía' y, por tanto, profundas asimetrías en lo que respecta al ejercicio de la misma.

En un trabajo realizado por Duschatzky y Redondo sobre los programas focalizados se advierten determinados ejes problemáticos que interesa recordar aquí, en tanto guardan estrecho vínculo con las concepciones acerca de la pobreza y con la construcción de barreras entre determinados 'nosotros' y determinados otros', todo esto enmarcado en la lógica que parece movilizar a los mencionados programas. Por un lado, las autoras hablan de la existencia de una concepción reduccionista de estos problemas, en tanto se 'individualiza a la pobreza', generando y convalidando la falsa idea de que la pobreza es un problema que 'les pertenece', de manera exclusiva, a los sujetos que la padecen; destacan además que esta concepción va acompañada de otro reduccionismo en la medida en que se explican estas problemáticas en términos de mayor o menor distribución de ingresos y consumos, cuando en rigor, sus causas y consecuencias son mucho más complejas.

En relación con lo anterior, las autoras plantean que la proliferación de estas políticas focalizadas a partir de los años noventa ha dado lugar a la ruptura del 'lazo vinculante' que había caracterizado a la sociedad durante los Estados de bienestar, lazo que vinculaba al Estado con los sujetos, pero también, a los sujetos entre sí, entre sectores social y económicamente desiguales. Este lazo habría sido reemplazado por una asistencia territorializada basada en perfiles clasificatorios del conjunto de la población. En palabras de las autoras: "La impresión creciente es que la maquinaria política no produce decisiones que impacten estructuralmente sobre la vida de la gente y, a su vez, el sistema político ya no puede cambiar la sociedad, sólo puede actuar sobre la emergencia" (7).

Pero además de esta situación, interesa destacar el impacto que la mencionada 'ruptura de lazos' genera entre los sujetos, aun dentro de los mismos espacios barriales, dada la creciente fragmentación social y la consiguiente desconfianza mutua generada entre los diferentes sectores: "La ruptura del lazo vinculante es también el quiebre de una relación ética, o mejor, en términos de Lévinas, de la responsabilidad con el otro, único lugar donde se anuda la subjetividad" (8).

Esta afirmación explicaría, en parte, la gran predisposición social –evidenciada en los relatos de algunos entrevistados–, de hacer referencia a 'los otros' a partir de estrategias discursivas de descalificación y subestimación que contribuyen a reproducir los estigmas de los cuales 'los nosotros' también son verdaderas víctimas.

- Hoy te darás cuenta... de los piqueteros... el plan Amas de casa... que recibieron plata de nada... piden \$300 y no hacen nada... ¿viste? Entonces... hay poco control... Andá a barrer una calle si querés ganarte los \$300. Por ahí uno se mata laburando por \$200 ó \$300, y hay otros que están sentados tomando mates, y ganan de nada... y los piqueteros ¿qué hacen...? (E8: Madre/41 años/20 años de residencia en Argentina/universitario incompleto).

Esta diferenciación respecto de la construcción de subjetividades se manifiesta claramente en otros relatos, en los que queda expresada la distinción que puede realizarse a 'simple vista' entre las viviendas de familias de origen boliviano pobres y las viviendas que habitan familias pobres nacidas en la Argentina. Si bien esta situación es bien vista por algunos argentinos, en la medida en que se asocia a la idea de trabajo y de aspiraciones de progreso por parte de las FOB, puede ser rechazada por otros, llegando incluso a generar fuertes conflictos en el interior de los barrios, promoviendo tensiones entre los sujetos mediante la producción de estereotipos creados para caracterizar a 'los otros'. Una mujer proveniente de Bolivia comenta su experiencia:

- Es un problema que yo tuve allá en el asentamiento... se reunieron varios. (...) decían que los bolivianos hacen todo de material, tienen plata. Yo les decía "uno que otro puede hacer eso, pero no todos". (...) Pero nosotros vinimos, cómo te puedo decir, con una mano adelante y la otra atrás, vacíos (...). Me reclamaban que no, que tenía una casa de losa. Claro, la mayoría de mis paisanos tiene, pero ellos traen un poco, no es mucho pero empiezan... (E5: Madre/33 años/10 años de residencia en Argentina/primario incompleto).

En el párrafo citado se advierte la incomodidad de la entrevistada ante la tensión generada con sus nuevos vecinos, a raíz, precisamente, de los prejuicios en torno a cuestiones materiales que contribuyen a dividir al barrio en sectores, creando y fijando determinadas identidades 'opositoras' por sobre cualquier tipo de red solidaria o 'lazo vinculante'.

Desde la institución escolar, suelen ser los integrantes de EOE los que más advierten este tipo de situaciones a las que, mayormente, identifican con el mencionado valor otorgado al trabajo y al permanente impulso por progresar económicamente que caracterizaría a las FOB. El siguiente fragmento es uno de los más elocuentes en ese sentido:

- Una de las cuestiones es que ellos no viven en la villa, no son villeros (...) ellos tratan de estar en el barrio, aunque sea cuatro palitos y un techito. Eso en un comienzo, pero al poco tiempo tienen casa de ladrillo (...) y adentro la señora no tenía lavarropa, no tenía televisión, no tenía plancha, nada eléctrico, todo lo hacía a mano y planchaba con la plancha de carbón,

con la vieja plancha y los chicos vienen limpios, y el señor se había comprado una camioneta. Entonces, ¿qué era para él lo más importante? la estructura de su casa y su camioneta, porque con la camioneta trabajaba y proveía la casa económicamente, cada año una camioneta más linda (...) mirá el ejemplo, fijate vos... (E20: EOE-Maestra recuperadora/58 años/36 años de antigüedad en Sistema Educativo).

No obstante, es interesante cómo, a partir de un diagnóstico similar, dado por la caracterización genérica de las viviendas de las FOB como 'casas de material', otro integrante de EOE (E21) se manifiesta de manera contraria, realizando una interpretación totalmente diferente de lo que la E20 destacaba como valor positivo: al tiempo que recuerda que las construcciones de las FOB suelen ser de material, expresa que le llama la atención la ausencia de ciertos detalles que hacen a la 'armonía' del hogar, y que considera importantes. Caracteriza a los hogares de las FOB como 'grandes' pero 'vacías', 'sin color', 'no terminadas'.

- Después por ahí el tipo de casas, muy particulares ¿no? ¿Cómo podría decir? Muy sobrias. Ladrillos sin terminar, no tenían una puerta pero estaba cerrado todo con chapas, no poder encontrar la puerta, cómo poder acceder a la casa, o cómo llamar, cosas así ¿no? Sí por ahí ver una construcción bastante grande por afuera pero entrar adentro y ver que no hay muebles ni cosas que a uno no le faltan en la casa de uno. (...) Muy vacío adentro, muy vacío. Y no terminado, como uno por ahí puede ver en algunos argentinos o lo que sea que le trata de dar una armonía, un poco más de colorido (E21: EOE-Trabajador social/36 años/11 años de antigüedad en Sistema Educativo).

Es evidente que las prioridades que están puestas en juego son diferentes en los distintos casos, aunque no podría generalizarse un determinado patrón en ninguno de ellos, a pesar de las generalizaciones realizadas por algunos de los entrevistados.

Cabe presentar ahora otro conjunto de apreciaciones también divergentes entre sí. De acuerdo con los relatos, son dos los aspectos que más incidencia parecen tener en el interior de los ámbitos escolares: en primer lugar, se destaca el papel, el grado de compromiso y la presencia de los padres en torno de la educación escolar de sus hijos, mientras que en segundo lugar, se destaca la imagen del boliviano como 'respetuoso', lo que a su vez, se asocia al 'silencio' y a la 'sumisión'.

En general, en los relatos de los referentes institucionales consultados se resalta la idea de 'respeto' con que se manifiestan los alumnos y padres hacia los demás, y además se destaca claramente la alta asistencia a clases por parte de los niños integrantes de FOB en comparación con niños pertenecientes a otras familias, y la fuerte 'presencia' de los padres en la escuela –no sólo en las ocasiones en las que son citados- a pesar de que la mayoría trabaja.

Según se expresa en las entrevistas, existe una gran predisposición, por parte de los padres, para que los hijos cumplan con todas las pautas requeridas por las instituciones escolares, por lo que, en estos casos, la imagen del boliviano se asocia con el interés por la educación formal en todos sus aspectos. Es notorio el contraste advertido entre la percepción que tendrían las familias argentinas y la percepción manifiesta por las FOB con relación a la institución y a lo que algunos autores llaman 'gramática escolar' (9), que incluye los tradicionales rituales, prácticas y normas de la escuela. En muchos casos el valor por satisfacer los requerimientos de la escuela va acompañado de mucho sacrificio en términos socioeconómicos, puesto que las FOB suelen privilegiar el acceso a los recursos educativos, antes que a otros recursos –algo que a veces parece contradictorio y otras veces en la misma línea- con el interés por salir adelante y progresar con el que también suele identificárselos, según se mencionó en párrafos anteriores.

- para los chicos sos la seño, pero cuando vienen los padres, con un respeto te vienen a hablar... "profesora ¿qué necesita? Dígame...". Ellos hacen un esfuerzo y le compran el libro, no les importa capaz privarse, capaz de algo (...) ojalá cada vez que uno llama al padre por un problema de conducta cambie de actitud... Algunos sí, ellos sí... son más dóciles, yo no los veía tan violentos como los chicos de acá (E26: Maestra/36 años/18 años de antigüedad en Sistema Educativo).

A continuación se presenta el relato de una de las entrevistadas que alude, insistentemente, al aspecto físico al caracterizar a las personas de origen boliviano:

- La mamá dice que son del norte del país. O sea ella no dice que es de Bolivia. Dice que es del norte del país, que también puede ser porque en las características, más o menos lo mismo. Y he tenido, sí, varios chicos (...) Y el año pasado tuve, también una nena, también con rasgos así... bolivianos... (...) (Hay más morochitos pero) se nota si son bolivianos. Es muy particular (...) se suma eso que no se integran o por ahí qué sé yo, no sé si es así la cultura del chico que no se integra o los mismos chicos al dejarlo de lado (E23: Maestra/46 años/20 años de antigüedad en Sistema Educativo).

A partir de la frase citada pueden destacarse dos caras de una misma moneda, a raíz, por un lado, de la puesta en duda respecto de la nacionalidad de una madre, a pesar de que ésta ha expresado en reiteradas oportunidades que su lugar de proveniencia es Jujuy –y no Bolivia-; y, por otro lado, de la posible existencia de una estrategia de 'ocultamiento' de ciertos rasgos, que podría estar utilizando esa madre. La desconfianza, que era compartida por otros docentes respecto de esta señora debido a su aspecto físico, constituye un indicador de la asociación que aún permanece en cierto imaginario de la sociedad entre 'lo argentino' y un modelo exclusivamente vinculado con la raíz europea de este país. La situación coincide con lo detallado en el estudio de Novaro

en relación con el tratamiento de la inmigración en los contenidos escolares. La autora enfatiza la existencia de un proceso por el cual se naturalizan ciertas identidades y relaciones sociales durante el desarrollo de algunos temas del currículum, lo que se evidencia en los relatos de varios docentes –para quienes es a partir de las inmigraciones recientes que en la Argentina se habría quebrado la ‘pureza’ de sus habitantes- como también en la selección de textos que realizan estos docentes para el trabajo en el aula: se destacan las identidades de ‘los otros’ en términos fijos -españoles, suizos- más que haciendo referencia a las interacciones y procesos sociales (10).

Si bien son muchas las posibilidades que se abren aquí, es claro que una de ellas puede ser, nuevamente, la sensación de desconfianza, en este caso de la madre respecto de los representantes de la escuela (docentes, directivos, etc.), con lo cual se reitera un elemento de conflicto que puede llegar a obstaculizar mucho las relaciones entre los distintos sujetos, incluso, los procesos de socialización y de enseñanza aprendizaje que, según se espera, debería garantizar la escuela.

Por otro lado, además de que en el relato ya citado de la E23 se evidencia una profunda identificación de (y distinción con) ‘el otro boliviano’ a partir de ciertos rasgos físicos - en la segunda parte del fragmento se agregan aspectos de la ‘cultura del chico’- considerados ‘ajenos’ a lo que, según la entrevistada, serían las características propias del ‘argentino’.

Si se consideran además otros estudios como el de Feldsberg (11) también se advierte la importancia que adquiere para muchos de los aquí denominados ‘referentes institucionales’ el aspecto físico, más precisamente, el color de la piel y la textura corporal, de acuerdo al contraste con un ideal claramente vinculado a los rasgos típicos del norte europeo, muchas veces acompañado de un fuerte componente de discriminación:

- *Pasa con el color, vos sos negro de m..., perdón por la palabra, vos sos negro, sos bolita... (E5: Madre/33 años/10 años de residencia en Argentina/primario incompleto).*

Nosotros y los otros, los bolivianos

Entre los temas para indagar, interesaba conocer las implicancias que los integrantes de FOB expresaban respecto del hecho de provenir de Bolivia e identificarse con rasgos culturales característicos de (o dominantes en) ese país.

Existen relatos que realizan una gran generalización al referirse a sus paisanos, y otros que, por el contrario, hacen referencia a una variedad de formas de ser y relacionarse, frecuentemente identificadas con las ciudades de proveniencia.

Es interesante el relato de la E1 en tanto que, al reflexionar en torno de los vínculos que mantiene en la Argentina con sus paisanos habla de la existencia de cierta sensación de ‘envidia’ y ‘competencia’ entre algunos, que muchas veces produce un distanciamiento en la vida diaria, por lo que los vínculos entre familias tienden a reducirse a las fiestas de casamiento o festividades religiosas tradicionales del país de origen.

- *(tengo bastante relación con mis paisanos)... a veces de vecinos, y a veces por laburo. Hay muchos que están en el mismo rubro. Y, a mí me puso competencia un paisano mío... (risas). Sí. En otro sentido ayuda, pero también hay mucha envidia entre nosotros... vos escuchás. Te ven por ahí que estás bien, y entonces van y te ponen la competencia, viste... (E1: Madre/30 años/12 años de residencia en Argentina/universitario incompleto).*

Por otro lado, otra de estas entrevistadas refiere a una razón que podría explicar, en parte, la característica de ‘sumisión’ que suele ser asociada con los bolivianos. En tal sentido es interesante cómo advierte diferencias sustantivas en relación con la ubicación geográfica desde donde provienen los inmigrantes, no sólo en términos de ciudades concretas, sino especialmente, haciendo una distinción entre ‘gente de ciudad’ y ‘gente de campo’. También es interesante su comentario respecto del contexto histórico con el que explica la brecha existente entre los distintos sectores de la sociedad boliviana, cuando habla de la relación del ‘indio o el pobre’ oprimido, con el ‘blanco’, el ‘conquistador’.

- *A veces mis paisanos tienen miedo de hablar... (...) Me parece (por) nuestras raíces de nuestra cultura, digamos. Siempre el pobre o el indio ha sido oprimido por el español, por el que tenía, ¿no? (...) Entonces es como que nuestra sociedad no termina de asimilar y piensa que siempre hay otro después de nosotros... (...) (Allá son) más sumisos. La mayoría es la gente que está en la ciudad (...) porque la gente del campo... como queriendo hacerse valer. (...) Es más: yo veo acá paisanos que tratan de hundirte en vez de darte una mano... Acá mismo (...) Yo conozco mucha gente que trabajan en costura y ponte que uno tiene coche y pudiéndole llevar algo, cobrarle un poco menos, le hace peor que a un extraño. (...) Será por envidiosos o como te digo, la supervivencia de uno sobre otro (E5: Madre/33 años/10 años de residencia en Argentina/primario incompleto).*

En los siguientes fragmentos aparece otra arista referida a los vínculos entre paisanos, y es interesante cómo también contribuyen a desmitificar un rasgo que habitualmente es percibido por el imaginario social de la Argentina, que considera a los bolivianos como muy unidos dentro de ‘la colectividad’ –como puede observarse, se reitera en algunos casos la importancia de las ciudades de origen-:

- Mayormente (no tengo comunicación con otros bolivianos), porque son quechuas y tienen otra manera de vivir, otra cultura. Ellos vienen de un pueblo, tienen otra manera de ser. Una bebida de ellos es la chicha y ellos se ponen a tomar, hablan, comienzan a hablar del pago. En cambio los míos no, los míos vienen de un lugar de trabajo, de ser socialmente, cada uno vive su vida, cada uno se ocupa de sus cosas, de su trabajo, de su trabajo a la casa (E5: Madre/33 años/10 años de residencia en Argentina/primario incompleto).

- Acá en Ezpeleta no es que hay un grupo que se junta... o nos colaboramos más... no. Es como en todas partes... Cuando hay una fiesta, van todos. ¿No? Es así. Pero no... No son como los italianos, viste... (...) que entre ellos se cuidan y todo lo demás. Nosotros no... (E8: Madre/41 años/20 años de residencia en Argentina/universitario incompleto).

Otro padre entrevistado relata su experiencia en una dirección distinta a los relatos anteriores, dando cuenta de una brecha muy profunda entre distintos sectores de la sociedad boliviana, más vinculada a una jerarquización de sectores sociales de acuerdo con una mayor o menor 'formación educativa', que a la diferenciación ya planteada, referida a las ciudades o pueblos de proveniencia.

- allá en Bolivia no, si no tenés estudio te tratan como una basura (...) Si vos sos albañil allá en Bolivia sos lo más bajo que hay, en cambio acá viste, bueno... acá el trabajo lo respeta la gente (E10: Padre/41 años/40 años de residencia en Argentina/primario completo).

También hace referencia a otro rasgo fuertemente discriminador que a lo largo de toda la entrevista se encarga de enfatizar con claridad, con relación al diferente tratamiento otorgado por algunos sectores de la sociedad boliviana a quienes denominan 'indios' y 'cholitas' (esto estaría emparentado con la actitud de sumisión con la que E5 caracterizaba a algunos de sus paisanos). Este entrevistado relata una experiencia vivida cuando trabajaba de soldador en el taller de su padre, en Bolivia, y una escribana, con mucho poder adquisitivo, fue a pedirle que fuera a su casa para hacer un trabajo.

- estaba enchufando las cosas cuando veo que el hijo de la tipa me llama, dice '¿dónde está el maestro Pascual?'. Cuando llega dice: 'maestro Pascual'. 'Sí, joven'. 'Vaya a comprarme un docena de salteñas y dos cervecitas' dice. 'Bueno' dice. Entonces agarra y le da la plata. Iba corriendo viste... Vuelve corriendo. Él era albañil (...) Yo estaba comenzando a soldar. (El chico) sale de nuevo y dice: '¡Ey! Vamos maestro (...) ¡A vos te hablo! Que estás en el portón'. '¿A mí me llamas?' como que ya le hablé distinto. 'Sí, a vos (...) quiero que me vayás' '¿Que te vaya a qué?' (risas) '¿Vos estás loco? (...) Estás equivocado hermano... yo acá vine a soldar el portón. No vine a hacerte de mandarín. Ahí tenés tu mandarín, andá a llamarlo a tu mandarín', le digo (E10: Padre/41 años/40 años de residencia en Argentina/primario completo).

Según la E5 es en ese sentido que se orienta la importancia otorgada al 'respeto'. Para ella es un tema preocupante que el respeto de sus paisanos devenga en sumisión. Según su experiencia en ambos países, explica que en Bolivia existe una brecha aun mayor que en la Argentina entre los diferentes sectores de la sociedad. De manera coincidente con los relatos del E10, la E5 otorga un papel fundamental a la 'actitud' con la que sus paisanos se dirigen a los 'blancos' en Bolivia (y a los argentinos en general en la Argentina). Dicha actitud tendría estrecha correlación con el modo en que sus paisanos son tratados.

Otro contraste es realizado por la E11, quien da cuenta de la percepción que tiene de sus propios paisanos a raíz de un comentario que suele hacerle a su hijo, que frecuentemente padece situaciones de discriminación en la escuela a la que asiste:

- Y yo le decía a él (el hijo) si te dicen boliviano vos sentite orgulloso porque el boliviano es más gente que el argentino. Porque tiene más pensamiento que el argentino. Porque el argentino es cómodo como te digo yo. No piensa por sí. (E11: Madre/38 años/10 años de residencia en Argentina/secundario incompleto).

Situaciones de discriminación

En la Argentina son varias las situaciones en las que se ha comprobado la existencia de reacciones xenófobas hacia los inmigrantes limítrofes en general, pero muy especialmente hacia los provenientes de Bolivia. Incluso puede afirmarse que la comunidad de origen boliviano es una de las que menor aceptación tiene -de hecho- por parte de la población 'nativa' argentina en términos de relaciones sociales, aunque, en el orden laboral, suelen ser apreciados por la imagen que representan, ligada a las ideas de 'sumisión' y capacidad de trabajo, que en realidad sirven para justificar los altos niveles de explotación que se ejercen sobre ellos (13).

Según bibliografía consultada es a partir del Golpe de Estado de 1955 que comenzó a tener creciente fuerza el proceso de estigmatización de la población de origen boliviano: "El clima de 'protesta social' que debe enfrentar el gobierno de la 'Revolución Libertadora' lleva a un aumento de la violencia contra los extranjeros, utilizando el pragmático recurso de agredir a los extranjeros inmigrantes cada vez que las demandas sociales crecen y cuestionan el sistema social vigente" (14).

Según Karasik (15), es desde entonces que todo lo vinculado a la nacionalidad boliviana comienza a ser juzgado en términos negativos, lo que implica una marca realmente pesada para la mayoría de los inmigrantes de ese origen, pero en especial, para los de más reciente llegada al país, acompañada de una fuerte jerarquización de los sectores sociales, realizada, generalmente,

en función de rasgos exclusivamente fenotípicos. Dicha jerarquización favorece, entre otras cosas, la subestimación -en tanto sujetos de derechos- de los trabajadores de origen limítrofe en el campo laboral, generando situaciones de desigualdad y abuso por parte de quienes los emplean, como también prácticas de discriminación hacia sus hijos por parte de algunos adultos y niños en los distintos ámbitos en que desarrollan sus actividades, en especial, la institución escolar.

En los medios de comunicación masiva suelen aparecer crónicas de hechos de discriminación hacia la población de origen boliviano, o como ha ocurrido en reiteradas oportunidades, 'destaparse' situaciones de explotación laboral hacia personas oriundas de Bolivia u otros países. En las entrevistas realizadas a padres aparece el fenómeno de la discriminación mediante diferentes tipos de agresiones, aunque muchas veces ocurre que los ejemplos que exponen los entrevistados hacen referencia a sus paisanos, y no a ellos mismos. Las expresiones más utilizadas asocian a los bolivianos con 'los sucios' y 'los negros', pero también con la supuesta 'usurpación' del empleo:

- *Cuando tenía 19 años un tipo agarró y me dijo: "este bolita de mierda". Yo le digo "¿por qué de mierda? ¿Qué te hizo el bolita?" "Nooo... que ustedes los bolivianos" dice "nos sacan el trabajo a nosotros." (E10: Padre/41 años/40 años de residencia en Argentina/primario completo).*

Tanto o más graves son las agresiones provenientes de los sujetos supuestamente encargados de garantizar la seguridad de las personas, como son los policías o los empleados de servicios de seguridad que se desempeñan en empresas privadas. Entre los casos de violencia física más destacables, se encuentra el siguiente relato, en el que aparece la figura del guarda del tren, lo que recuerda al dramático "Caso Marcelina" (16) en el cual perdió la vida una mujer boliviana cuando fue arrojada del tren con su bebé de diez meses. Como puede observarse, el agresor realiza aquí una terrible asociación entre lo que algunos entrevistados identificaron con la 'cultura del silencio', y la impunidad con la que se dirige violentamente hacia una persona a la que, por considerar boliviana, le niega su derecho al libre desplazamiento y a la integridad física:

- *Y cuántas veces en el tren he visto... en una ocasión había un guarda que a una mujer la estaba basureando. ...el guarda le pidió el boleto... y la otra nada le contestó. (...) Y el guarda agarró y directamente le tiró una patada (...)! Y me dolió tanto y me agarró tanta bronca... entonces le dije... Ella le dijo algo... no sé, en quechua creo que le dijo al guarda, porque la mujer se enojó. Y el guarda dijo "¿ve? ¡Para eso sí abre la boca!" Y me dio... me sentí mal. Porque es como si me hubiera dado la patada a mí.... Yo también soy boliviana (E9: Madre/53 años/30 años de residencia en Argentina/primario incompleto).*

Ante la consulta por los motivos que pueden llegar a explicar estas actitudes, una integrante de FOB opina que un motivo de molestia puede llegar a ser la gran cantidad de bolivianos que vive en el país, mientras que otro piensa que puede llegar a ser el racismo, a raíz de que se asume a sí mismo como diferente en términos de idioma o de color de piel.

- *Y pienso porque hay muchos bolivianos acá... (E1: Madre/30 años/12 años de residencia en Argentina/universitario incompleto).*

- *No sé, por ahí digo, ¿no? ...el racismo. Puede ser eso yo pienso, ¿no? Nosotros tenemos otro idioma, otro color (E4: Padre/27 años/9 años de residencia en Argentina/secundario incompleto).*

Cabe destacar cómo, en estos casos, parte de la sociedad termina culpabilizando a quienes son víctimas de situaciones de discriminación, y a su vez, estas víctimas terminan naturalizando y hasta sintiéndose culpables de conflictos sociales muy amplios y complejos.

Las palabras de Briones permiten comprender parte de este fenómeno, a partir de la noción de 'economía política de la diversidad'. La autora hace referencia a las complejas articulaciones existentes entre los distintos sistemas que funcionan en la sociedad (económico, político, jurídico, etc.) en un proceso que implica regularizar la dispersión para luego suturarla y armarla como una gran totalidad: "...la marcación (o eventual desmarcación) de ciertos contingentes como 'otros internos' se ha vinculado con prácticas históricamente sedimentadas de asignación de privilegios materiales y simbólicos. (...) Por otro lado, aunque toda Nación-como-Estado reproduce desigualdades internas -y renueva consensos en torno a ella- tematizando ciertas diferencias e invisibilizando otras, cada uno lo hace instrumentando una economía política de la diversidad que selectivamente etniciza y/o racializa 'otros internos' de formas que varían de caso a caso" (17).

Siguiendo el argumento de esta autora, una consecuencia de este proceso es la 're-inscripción' de una serie de distinciones sociales (socio-económicas, étnicas, religiosas, etc.) que terminan impactando en la realidad en diferentes formas de explotación y discriminación, bajo un régimen de verdad que legitima estos hechos amparándose en supuestos de carácter científico, tecnológico, etc.

Finalmente

En los relatos de todos los grupos entrevistados se advierte una fuerte heterogeneidad en cuanto a las apreciaciones que realizan

de 'los otros'. No obstante, existe una reiterada tendencia a fijar y jerarquizar identidades, desconociendo el carácter situacional de las mismas. Contrariamente a lo que cualquier estereotipo vinculado con las figuras de 'lo boliviano' puede proponer, la población oriunda de Bolivia es mucho más heterogénea e imposible de 'categorizar' de lo que habitualmente se cree y esto se advierte en las entrevistas al compararlas entre sí y analizarlas en su conjunto. Esto ocurre no sólo por las particularidades propias de cada persona y de sus sentidos de pertenencia o identificación según 'región ecológica', generación, 'gupo étnico', sector social, 'sector ocupacional', etc., sino también por la singularidad de las estrategias desplegadas por ellas según cada uno de los contextos en los que se desenvuelven. Este panorama tiene, por supuesto, su correlato en lo que a las vivencias y expresiones de los alumnos respecta. Existen descripciones de la figura del boliviano –y sus descendientes- que van desde 'no sabe ni hablar' a 'habla mucho, desde 'cuán prolijos son' hasta 'cuán desprolijos son'.

Entre los referentes institucionales entrevistados se suele reproducir cierta caracterización histórica promovida por los discursos oficiales, que expresa que la escuela argentina es 'abierta' por excelencia a recibir alumnos de otras nacionalidades, algo que no sucedería en otros países. El trabajo aquí presentado permite advertir la necesidad de que la escuela ponga en cuestión esos imaginarios, los que se comprenden a la luz del mito del 'crisol de razas', que al igual que lo que ocurre en otros órdenes de la vida nacional, expresa en sí mismo dos aspectos aparentemente contradictorios: por un lado, un ideal de igualdad de corte iluminista, que, por otro lado, desconoce o minimiza las desigualdades existentes.

Además, y a la luz de los relatos analizados como también de otros estudios sobre este tema (18) se puede pensar en que si bien todo rasgo considerado 'diferente' de la pretendida normalidad escolar afectaría la trayectoria escolar de los niños –en este caso de integrantes de familias de origen boliviano- parece existir, en el interior de ese heterogéneo grupo, una diferenciación extra que daría cuenta de un aun mayor nivel de estigmatización hacia los que además de integrar familias oriundas de Bolivia, han nacido en ese país. Tal estigmatización estaría fortalecida, no sólo por el rechazo hacia la diferencia respecto de determinados modelos, sino además, por los procesos de afirmación identitaria asumidos a través de las pautas de crianza con las que se desarrollaron estos niños y adolescentes en sus primeros años de vida, y por los procesos que podrían ser denominados de 'auto-exclusión'. En otros términos, a diferencia de los niños nacidos o criados en la Argentina desde muy temprana edad, los niños que han vivido algunos años en el país vecino se ven afectados doblemente, tanto desde el punto de vista del entorno, como de las pautas y valores internalizados en la comunidad de origen. Es en este punto que merece ser recordado el carácter político y situacional en lo que a la construcción de figuras identitarias respecta, más aun si se tiene en cuenta la opinión generalizada de distintos actores al distinguir entre los primeros años de escolarización de los niños de origen boliviano (caracterizados por cierta 'fluidez' en los vínculos que establecen con los demás alumnos) en comparación con los grados intermedios y mayores. En estos últimos, tanto unos como otros se encuentran afectados por medio de la lógica binaria (19) que requiere el distanciamiento de lo que se considera 'otro' para poder reconocerse a sí mismo, estableciendo identidades fijas que contribuyen a simplificar la compleja trama social, 'naturalizando' situaciones y hechos que, en rigor, distan mucho de ser naturales y simples.

Lo anterior encuentra su correlato no sólo en los diversos modos en que los docentes evalúan el desempeño escolar general, sino también en las estrategias empleadas frente a las dificultades diagnosticadas en cada caso. La eficacia de dichas estrategias es entonces muy relativa, según cómo sea abordada la situación. Lo habitual en estos casos es que frente a un diagnóstico inscripto en la lógica del déficit, la dificultad sea abordada a partir de estrategias compensatorias e individualizantes, exponiendo a los niños a situaciones que a veces pueden resultar incómodas, más aun si se los considera 'tímidos', como es el caso de la E23:

- Yo tengo que llamar al pizarrón para bueno ir explicándole en el pizarrón. Hago así a veces con los chicos. Los voy llamando... (...) Esa es otra estrategia para ayudarlos un poco a salir adelante.

En otros casos, las dificultades pueden ser orientadas a la reprobación y profundización del estigma y del 'fracaso', tal como se advertía en el relato del E10, que hablaba del maltrato sufrido por su sobrino por parte de una maestra:

- A los chicos bolivianos los trataba mal (...) ahí le bajó la moral del estudio a mi sobrino, lo bajoneó. De tener antes... antes siempre tenía 9, 10, 9, 10, comenzó a tener 6, 5, 5, 7... le bajó la moral del estudio.

Cabe exponer aquí la siguiente reflexión que Díaz y Alonso realizan con cierta ironía: "En el discurso pedagógico de la modernidad se trata que los sujetos sociales/culturales dejen en la puerta su ropa, obviamente por su bien, para ponerse otra que les promete un futuro mejor. El sujeto pedagógico predomina sobre el sujeto social/cultural, y lo suprime, lucha contra él" (20).

El fragmento citado tiene dos puntos que me parecen valiosos para destacar. En primer lugar, con la metáfora de la ropa dejada en la entrada de la escuela, está dando cuenta no sólo de una concepción de 'alteridad' externa a la institución –en términos culturales, sociales, etc.- sino también de la 'alteridad' respecto de la infancia en general, que también constituye una de las 'invenciones' modernas caracterizadas, entre otras cosas, por su 'incompletud', motivo por el cual ha sido (y es) considerada objeto/sujeto de intervención y 'normalización', y por tanto, lejano (aún) respecto de la norma. Pero además interesa la 'lucha' entre ambos 'sujetos' -el pedagógico por un lado, y el social/cultural, por el otro- en sintonía con la situación marcada por Sinisi

(21), al hablar de la pretendida 'neutralidad' de la escuela, en contraposición con lo que ocurre fuera de ella.

Notas

- (1) Feldsberg, 2000.
- (2) Sinisi, 1999:189.
- (3) Caggiano, 2005:73.
- (4) INDEC, 2003.
- (5) PRONAGOB/PNUD/ILDIS, 1996:97.
- (6) Tiramonti, 2004.
- (7) Duschatzky y Redondo, 2000:144.
- (8) Op. cit.: 148.
- (9) Tyack y Tobin, 1995.
- (10) Novaro, 1999.
- (11) Feldsberg, 2000.
- (12) Benencia y Karasik, 1996.
- (13) Vargas, 2005.
- (14) Orlog y Vives, 1999:99.
- (15) Karasik, 2000.
- (16) Más detalles de este hecho pueden encontrarse en <http://www.comunidadboliviana.com.ar/shop/otraspaginas.asp?pagina=44>
- (17) Briones, 2004:106.
- (18) Sinisi, 1999; Feldsberg, 2000.
- (19) Bhabha, 2002.
- (20) Díaz y Alonso, 2004:27.
- (21) Sinisi, 1999.

Bibliografía

- Benencia, R. y Karasik, G. (1996) *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*, Bs. As., Centro Editor de América Latina.
- Bhabha, H. (2002) *El lugar de la cultura*, Bs. As., Ediciones Manantial.
- Briones, C. (2004) "Del dicho al hecho. Poniendo la interculturalidad en sus varios aspectos" en Raúl Díaz y Graciela Alonso, *Construcción de espacios interculturales*, Bs. As., Miño y Dávila.
- Caggiano, S. (2005) *Lo que no entra en el crisol*, Bs. As., Prometeo.
- Díaz, R. y Alonso, G. (2004) "Introducción" en Raúl Díaz y Graciela Alonso, *Construcción de espacios interculturales*, Bs. As., Miño y Dávila.
- Duschatzky, S. y Redondo, P. (2000) "Las marcas del Plan Social Educativo o los indicios de ruptura de las políticas públicas", en Silvia Duschatzky (comp.), *Tutelados y asistidos, Programas sociales, políticas públicas y subjetividad*, Bs. As., Paidós.
- Feldsberg, R. C. (2000) "A Bolivian Minority in the Argentine Public School System: The Influence of SocioCultural Contexts on Schooling", Tesis Doctoral, Universidad de Illinois, Chicago.
- INDEC (2003) Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI), formó parte del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001
- Karasik, G. (2000) "Tras la genealogía del diablo. Discusiones sobre la Nación y el Estado en la frontera argentino-boliviana", en Grimson, A., *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*, Bs. As., Ediciones Ciccus - La Crujía.
- Novaro, G. (1999) "El tratamiento de la migración en los contenidos escolares. Nacionalismo, integración y marginación" en María Rosa Neufeld y Jens Thisted (comp.), *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*, Bs. As., EUDEBA.
- Orlog, C. y Vives, C. (1999) "La normativa migratoria. Su papel en la producción de discursos y representaciones sobre los inmigrantes" en María Rosa Neufeld y Jens Thisted (comp.), *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*, Bs. As., EUDEBA.
- PRONAGOB/PNUD/ILDIS (1996) – Programa Nacional de Gobernabilidad/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, *La seguridad humana en Bolivia*, disponible en <http://idh.pnud.bo/webPortal/Default.aspx?tabid=133>. Consulta: julio de 2007.
- Sinisi, L. (1999) "La relación nosotros-otros en espacios escolares multiculturales. Estigma, estereotipo y racialización", en María Rosa Neufeld y Jens Thisted (comp.), *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*, Bs. As.,

EUDEBA.

Tiramonti, G. (2004) "Prólogo" y "La fragmentación educativa y los cambios en los factores de estratificación" en Guillermina Tiramonti (comp.), *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*, Bs. As., Manantial.

Tyack, D. y Tobin, J. (1995) *Tinkering Toward Utopia: A Century of Public School Reform*, Cambridge, MA, Harvard University Press.

Vargas, P. (2005) *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra: identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción*, Bs. As., Editorial Antropofagia.